Los intereses de un niño son

Ventanas Abiertas alas Oportunidades

para lograr un aprendizaje divertido y agradable

Bailar es una actividad de aprendizaje eficaz para muchos niños pequeños



Lugares para aprender y actividades para disfrutar EN CASA

- Sintoniza la radio en distintas clases de música o pon diferentes grabaciones en el equipo de sonido de casa, para darle a tu niño la oportunidad de escuchar muchas clases de ritmos musicales y de responder con movimientos que acompañan a la música. Muévete con tu niño al compás de la música.
- Puede ser que a tu bebé le guste que lo sujetes en tus brazos mientras giras y te meces por la habitación. Si se trata de un niño pequeño le gustará que lo agarres de sus manos y bailen juntos. Puedes seguir sus pasos y movimientos o cada uno se puede mover por su cuenta. Elógialo por bailar de una forma tan creativa.
- Cuando bailen juntos, escoge una variedad de ritmos—algunos rápidos, de melodías excitantes y otros suaves, melódicos y fluidos. Fíjate cuáles son las melodías y los estilos de movimiento que le gustan más a tu niño. ¿Qué clase de música lo hacen sonreír, chillar feliz, aplaudir o saltar? ¿Qué clase de música te pide una y otra vez? Una vez que sepas esto, puedes elegir bailar con más frecuencia al son de esas melodías.
- A veces, puede ser divertido tocar algún instrumento musical mientras bailan. A una niña pequeña le puedes dar una sonaja o una maraca para que la agite

- mientras baila en tus brazos por la habitación.
 Toda clase de instrumentos musicales son divertidos para que los pequeños los toquen mientras bailan. Por ejemplo: prueba tocar una pandereta o un tambor de mano, o algunos cascabeles cosidos a una tira de tela o un par de cucharones o palitos de madera para que marque el ritmo mientras baila.

 A un pequeño algo mayor tal vez le divierta disfrazarse cuando baila.
- A un pequeño algo mayor tal vez le divierta disfrazarse cuando baila. Ponerse ropa colorida como pañuelos largos y sueltos o algunos lazos largos para sujetarlos y agitarlos por el aire mientras baila.
 - Dale la oportunidad a tu niña de verse a sí misma cuando baila. Si tienes un espejo de cuerpo entero, señala su reflejo en el espejo mientras baila. Hay otras superficies reflectantes en la casa donde se puede ver mientras baila; como por ejemplo: la puerta oscura de un horno o una puerta de vidrio o ventana cuando las luces están encendidas dentro de la casa por la noche. Para los niños también es divertido observar cómo al bailar sus sombras también bailan con ellos. Haz un espacio para bailar entre una lámpara brillante y una pared de color claro. Prueben hacer toda clase de movimientos al bailar, mientras miran y hablan sobre las sombras que se ven sobre la pared.



¡Mamá es mi pareja favorita para bailar!

Lugares para aprender y actividades para disfrutar FUERA DE LA CASA

En tu comunidad

- Aprovecha todo tipo de oportunidades divertidas y gratuitas para bailar en tu comunidad. Lleva a tu pequeño bailarín a las fiestas del barrio, a los festivales de arte, a las celebraciones culturales de distintas comunidades étnicas, bailes de cuadrilla o tipo "contra", y a los conciertos al aire libre, donde sabes que habrá música alegre y gente que se mueve al compás de la música. A la mayoría de los participantes en estos eventos les encanta ver que incluso los niños más pequeños participan en los bailes.
- Averigua cómo asistir a las funciones gratis o baratas que le encantarán a tu pequeño. ¿Algunas posibilidades...? Los festivales de arte; los recitales de estudios de baile; las compañías de baile de las escuelas secundarias y universidades, y los ensayos generales de las compañías

profesionales de ballet. A tu pequeño le encantará ver bailar a los demás... ¡y luego imitarlos!

- Tomen, los dos juntos, clases de movimiento creativo y de música; diseñadas especialmente para los niños pequeños y los de edad preescolar. En muchas comunidades hay programas para niños; como por ejemplo: el de Kindermusik, que ofrecen
 - una introducción a la música y al movimiento. Mira con regularidad los calendarios de eventos de tu comunidad que se publican en los periódicos locales, en las revistas y en la televisión, o también puedes buscar en las páginas amarillas del teléfono.
- No permitas que la música limite la creatividad de tu pequeño bailarín. Deja que baile con toda clase de sonidos que experimente cada día. Por ejemplo: tu pequeño puede bailar al son de una fuente que salpica agua o con el borboteo de un arrollo que pasen cuando estén dando un paseo juntos. Escucha todos los sonidos a tu alrededor, desde el canto de los pájaros hasta los ruidos del tráfico, y responde con movimientos.

Visitando a amigos y parientes

Es la costumbre en la mayoría de los diferentes grupos étnicos de bailar en las celebraciones familiares; como por ejemplo: las bodas, los aniver-

- sarios, los cumpleaños y los días de fiesta. Planea que tu pequeño bailarín observe y participe en los bailes tradicionales que tienen lugar en tales eventos. Habla con tu niño sobre las personas que vean bailando, de por qué lo hacen, etc. Déjalo que tenga la experiencia de bailar e interactuar con mucha gente diferente.
- La familia y los amigos pueden ser un gran "público" para el niño que le gusta bailar—aplaudiendo y expresando su apreciación, añadiendo música a su actuación y más--. Estas actuaciones espontáneas son el marco perfecto para que tu niño aprenda y practique a decir "¡Gracias!"

En la biblioteca pública

 Comparte con tu pequeño algunos de los muchos libros infantiles sobre baile. El bibliotecario te puede ayudar a encontrarlos

para que luego te los puedas llevar a tu casa y disfruten leyendolos juntos. Entre los muchos títulos que pueden encantarle a tu pequeño amante del baile en inglés son: *Barnyard Dance* de Sandra Boynton, *Song and Dance Man* de Karen Ackerman y Stephen Gammel, *Baby Dance* de Ann Taylor y Marjorie Van Heerden, *How Can You Dance?* de Rich Walton y Ana Lopez-Escriva, *Color*

Dance de Ann Jonas, Dance! de Bill T. Jones y Susan Kuklin, y Watch Me Dance de Andrea y Brian Pinkney. En español encontrarás Mi primer libro de bailarina, de Sarah Gibb, Tania quiere ser bailarina, de Ingrid Uebe and Ruth Scholte Van Mast, El ladrón y la bailarina, de Andrew Matthews, Yo, bailarina, de María Espluga, Cómo aprender a bailar, de Vecchi, Saltar, bailar, y otras aventuras, de Ingrid Godon, Mi ratón bailarín, de Bruno Tenerezza, El cerdito Wibbly sabe bailar, de Mick Inkpen, y muchos más.

Las bibliotecas públicas son un lugar estupendo para conseguir música grabada. Busca grabaciones musicales en los estilos que no formen parte de la colección que tengas en casa. La experiencia de bailar será doblemente divertida cuando tu pequeña pueda girar y hacer piruetas al son de los distintos sonidos, desde ballet clásico hasta el jazz de antaño. ¡Que se diviertan!



